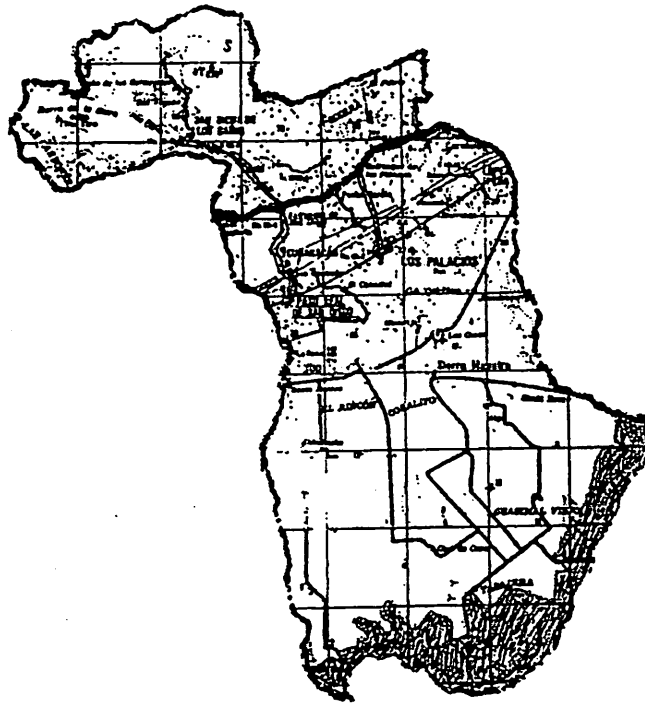


CAPÍTULO XIV

Familias Palaceñas



FAMILIAS PALACENAS



Este es un capítulo, que al igual que en el Libro Original, está dedicado a la familia palaceña, que con su abnegación, trabajo, sacrificio y respeto, supo contribuir enormemente con su esfuerzo y actuación al establecimiento y mantenimiento de nuestro municipio, a través de los tiempos.

Familia Breijo Díaz: (Galicia, España)

La familia Breijo Díaz, compuesta por José Breijo y señora Carlota Díaz, y sus hijos Jaime, Isabel, Angustias, América y Manuel, llegó a Los Palacios en el año 1924, procedentes de Calabazar de La Habana, donde eran propietarios José y Jaime, de el tejar de la localidad. Originalmente procedentes de Galicia, España.

Al fallecer en Los Palacios el Señor José Breijo, Jaime y José del Río hacen sociedad



Señora Carlota Díaz, viuda de Breijo y Valentín del Río, (esposo de Angustias Breijo Díaz). Carlota fallece en el mes de abril del año 1973. Valentín se trasladó a España en el año 1966, lugar donde falleció.

y son propietarios del Tejar "El Puente Del Río, Breijo y Cía., fuente de trabajo para más de 20 empleados. Más tarde se incorpora el señor Jesús Menéndez.

A manera de información señalaremos que el Señor José del Río llega a Los Palacios, procedente de Asturias, España, en el año 1906; su esposa Anuncia en el año 1909. El Señor Jesús Menéndez y señora Angeles del Dago, procedentes también de Asturias, llegan a Los Palacios el 2 de diciembre del año 1925. José del Río, tío de Jesús Menéndez. Anuncia, tía de Angeles. No existía relación familiar entre las familias Del Río y Menéndez, con la familia Breijo Díaz. Estas laboriosas y excelentes familias no se conocían anteriormente.

América y Manuel, más conocido por Manolo, fallecen muy jóvenes. América con tan sólo 22 años y Manolo con 20 años. Isabel Breijo contrae nupcias con el Señor Manuel González, de oficio zapatero. Tienen tres hijos, Pedro, Juana y Josefina. En el año 1937 fallece Isabel y los hijos van a vivir con la familia Breijo Morales.

En el año 1934, contraen matrimonio Jaime Breijo y Angelina Morales Ramírez, (Lily), natural ella del pueblo de San Cristóbal, Provincia de Pinar del Río y el día 6 del mes noviembre del año 1936, nace José Breijo Morales (Pupy). José del Río y Angustias Breijo, son los padrinos de Pupy. En el mes de agosto del año 1956, Pupy se traslada a la ciudad de La Habana y comienza a trabajar en la oficina de la Panadería Toyo, contrayendo matrimonio el día 28 del mes de junio del



**Angelina Morales Ramírez,
Esposa de Jaime Breijo
Díaz; madre de José Breijo
Morales (Pupy). Fallece el
día 30 de Diciembre del
año 1996, en la ciudad de
La Habana.**



Cena celebrando la llegada de España de Jaime Breijo Díaz, en el mes de agosto del año 1953, en la casa de Iglesias No. 12, en Los Palacios. De izq. a derecha: José del Río (Pepe), Valentín del Río, Angustias Breijo Díaz, (esposa de Valentín del Río), Francisca Villarreal de Breijo, Angeles del Dago, José del Río, Josefina Morales, Angelina Morales de Breijo, Jaime Breijo Díaz, Pedro González Breijo, Delia Robaina de González, Vicente Breijo, Jesús Menéndez, Celestino Menéndez, (esposo de Josefina Morales, hermana de Lily/ no parentezco con Jesús Menéndez) y Juana González Breijo.

año 1958, con Emelina González Priedes, natural de Artemisa, Provincia de Pinar del Río. Emelina estudió en la ciudad de Pinar del Río, desempeñando su profesión de maestra por muchos años. Su padre, el Señor Rafael González, era conocido por "El Piñero". De este matrimonio nacen en la Quinta Covadonga, de la ciudad de La Habana, pero incriptos en Los Palacios, Cecilia y Jaime. Pupy y Emelina residen en la ciudad de Miami, Florida.. Cecilia permanece en la ciudad de La Habana, con sus hijos Erick y Yaremi y su esposo Alfredo Reyes. Jaime vive en la ciudad de Miami, con su segunda esposa Maribel y su niña de 4 años, Ibel. De su primer matrimonio tiene una hija de 18 años, llamada Yeney y vive en Cuba con su madre Mireya Rodríguez.

Ya residiendo en la Calle Iglesias No. 12, Angustias contrae matrimonio con Valentín del Río, hermano de José del Río, este último padre de Pepe Ríos. Valentín y Angustias no tuvieron hijos.

Pedro González Breijo, contrae nupcias con la Delia Robaina, natural de Herradura, Provincia de Pinar del Río. Pedro y Delia se trasladan a los Estados Unidos en el año 1953, residiendo en la ciudad de Nueva York. En abril del año 1958 nace su hijo Julius González, actualmente un prominente abogado radicado en la ciudad de Miami, en el estado de la Florida, en los Estados Unidos. Debemos hacer notar, que en este mismo libro aparece un trabajo relacionado con la decisión del joven Julius de llevar las cenizas de su señor Padre a Los Palacios, y depositarlas en los lugares que tanto quería y añoraba su padre, cerca de El Tejar y el Río de Los Palacios.

Juana González Breijo contrae matrimonio en el año 1946 con el señor Lorenzo Díaz (Chichi). Juanita y Lorenzo, con sus hijos Sandra, Henry y Niurka, y sus respectivas familias, residen actualmente en la ciudad de Hialeah, en el estado de La Florida.

Josefina González Breijo, decide trasladarse a la ciudad de Miami, en los Estados Unidos y contrae nupcias con Luis Egusquiza. Tienen dos hijos, Luis y Ricardo, ambos residentes en la ciudad de Nueva York.

El día 4 del mes de abril del año 1959, fallece Angustias Breijo. El 22 de noviembre de 1959, fallece el señor Jaime Breijo. En el cementerio de Los Palacios, descansan los restos de Carlota Díaz de Breijo, José, Manuel, América, Angustias, Isabel y Jaime Breijo. El Señor José del Río fallece en el mes de agosto del año 1959. El señor Jesús Menéndez fallece el 13 de noviembre del año 1994, en la ciudad de Miami. La familia es la base de la sociedad en todos los países, y en Cuba, y muy especialmente en Los Palacios, los miembros de la Familia Breijo Díaz, con su ejemplar comportamiento, supo ganarse el reconocimiento, y respeto de todo el pueblo de Los Palacios, a cuya existencia contribuyó excepcionalmente.



*Casa de la Familia Breijo Morales, en la Calle Iglesias No. 12, en Los Palacios.
Agosto de 1999.*

REGRESO PÓSTUMO

Julius González / Osvaldo Gotera

Atendiendo la entusiasta y bien recibida sugerencia del Señor Osvaldo Gotera, y con su valiosa colaboración, procederemos a dejar constancia en el presente trabajo, del acontecimiento más importante y que más impacto ha producido en nuestra vida y que tanto representa para nosotros.

Pero primeramente, queremos expresar lo siguiente.

Uno de los resultados del exilio cubano que puede ser calificado de glorioso, es el de haber aumentado extraordinariamente el amor a Cuba. Después de tantos años, los cubanos no han olvidado a la patria y padecen de una nostalgia por todo lo que ella representa. Esta cubanía se ha apoderado de sus corazones.

El tiempo está detenido en el corazón criollo y lugareño. El cubano ha estado viviendo una fascinante experiencia. Tal parece que no han abandonado la tierra natal y siguen sufriendo sus infortunios y añorando sus rincones. Cuba está en el recuerdo cubano, que es una forma del amor, un amor que no entiende de distancia, ni de tiempos, ni de adversidades.



Antigua Calle Antonio Maceo (Paseo), actualmente Calle 23, en Los Palacios. Calle horizontal en primer plano es la antigua Calle Serafín García, actualmente Calle 28. Vista tomada hacia el este. A la derecha el antiguo Club Hispano Cubano, a la izquierda comercios y el antiguo Ayuntamiento Municipal.

Siente nostalgia por el país, por los pueblos, por las calles, los lugares donde compartieron las actividades con familiares y amigos. Recuerdan la iglesia del pequeño pueblo y de la ciudad; el cine del barrio; los paseos por las calles principales; las fiestas



Antigua Calle Iglesias, actualmente Calle 32, hacia el Sur. A la izquierda la Iglesia Católica. A la derecha, parte de la Calle Iglesias. Foto tomada desde la esquina con la antigua Calle Antonio Maceo, actualmente Calle 23.

parroquiales tradicionales; las actividades deportivas y de recreo; los primeros amores, las escuelas y sus maestros; los amigos íntimos.

En la historia de la humanidad el exilio cubano queda ya, como uno de los más grandes e intensos que se haya conocido. El tiempo y la distancia no han podido borrar el amor a Cuba. Este es un amor que no solamente sienten los cubanos nacidos en la isla, sino que también es sentido por los hijos que no nacieron en la patria y que se sienten tan cubanos como sus padres y abuelos. Es una gloriosa realidad de un relevo generacional que existe como un mandato en el destino de Cuba.

Por ello, ese amor a lo cubano, ese recuerdo eterno a lo entrañablemente cubano, se refleja en la permanente cercanía a la música, a la poesía, al deporte, a la pintura

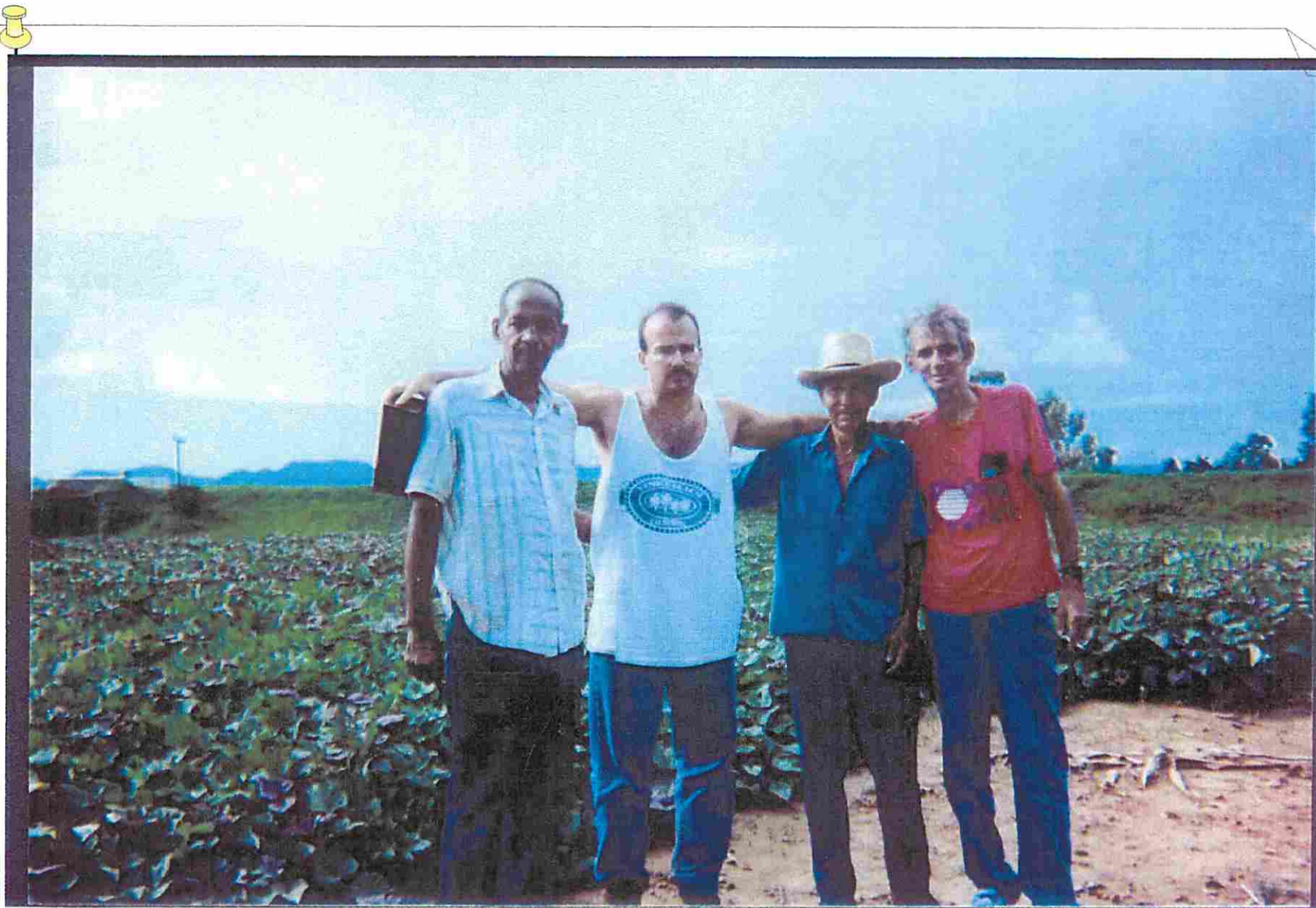
nativa, y tantos otros rostros que tiene la imagen nacional de un pueblo que no ha renunciado a sus raíces y que se siente orgulloso de ellas, aunque se encuentre lejos.

De verdad se ama a la patria, el recuerdo de ella está prendido, como una enredadera, al ser cubano. Cada uno de ellos, mantiene esa llamita de cubanía enraizada en sus pensamientos.

El pinareño, jamás podrá olvidar a su provincia, posiblemente la más bella de Cuba. (Vista con ojos pinareños. Con perdón de los cubanos no pinareños). Con su Cordillera de los Organos, que es una fiesta para los ojos de aquellos que tienen el privilegio de contemplarla. Aquel pequeño e



Vista del Río Los Palacios, tomada desde el puente de la Carretera de Los Palacios a Paso Quemado, hacia el sur, cerca de donde se encontraba El Tejar. El poco caudal es debido a la construcción de la represa al norte.



De izq., a derecha, Mario Cruz, Julius, Josefó Lugo y José "Pupy" Breijo, en terrenos donde se encontraba situado El Tejar, al lado del Río Los Palacios.

incomparable paraíso de Soroa, donde se dan las más exhuberantes orquídeas como homenaje a la naturaleza. La majestuosidad maravillosa de su Valle de Viñales.

Aprendimos a conocer Los Palacios, pequeño pueblo en la Provincia de Pinar del Río, a través de nuestros padres y familiares y comenzamos a sentir una sensación de cariño por ese pueblito tan mencionado, tan querido y añorado por nuestros padres.

Algo más. Algo que cuando uno crece en una familia cubana no se pierde nunca. Por eso, aunque no estén viviendo en Cuba, crecen con Cuba, comen cubano, hablan cubano, sienten cubano, el corazón late cubano. Algo muy interesante. Sienten lo que es pertenecer a un lugar, tener raíces.

Mi nombre es Julius González Robaina. Nací en la ciudad de Belleville, en el Estado de New Jersey, en el año 1958. Mis padres son Pedro Manuel González Breijo y Eduarda Robaina Hernández, naturales de Los Palacios y del pueblo de Herradura, en la provincia más occidental de Cuba, respectivamente.

Mi padre, al que apodaban cariñosamente "El Gaito", fue zapatero en Los Palacios, San Juan y Martínez y en El Cayuco, en la Provincia de Pinar del Río. Vivía en la antigua Calle Iglesias No. 12, actualmente Calle 32 No. 2318, entre 23 y 25, en el pueblo de Los Palacios, casa de Jaime Breijo Díaz, muy cerca de la Iglesia Católica. Se trasladó a la ciudad de La Habana, donde hubo de conocer a mi mamá, con la cual contrajo matrimonio en el año 1953.

En el año 1955 mis padres se trasladaron a los Estados Unidos, buscando mejores oportunidades, ubicándose en la ciudad de Nueva York. Mi nacimiento ocurrió en el mes de abril y visitamos Cuba (yo por primera vez) en el año 1958. Estábamos en Cuba el primero de enero del año 1959. Mi mamá no quería permanecer en Cuba y ella y yo salimos enseguida, ya que yo era ciudadano americano. Mi padre salió unos meses después.



Vista del Río Los Palacios, (norte) en una de sus crecidas durante el tiempo de lluvias.


Al tiempo que iba creciendo e interesándome por muchas cosas a mi alrededor, recuerdo que me gustaba mucho preguntales a mis padres de sus memorias de Cuba. Recuerdo que mi padre siempre me hablaba de El Tejar de Los Palacios y de su tío Jaime Breijo, que prácticamente lo crió, ya que mi abuela por parte de padre, murió cuando él tenía 4 o 5 años de edad. Cuando le preguntaba a mi padre que es lo que él más quería ver en Cuba, siempre me decía que El Tejar. Siempre noté que esos fueron sus mejores tiempos, bañándose en el Río de Los Palacios al lado de El Tejar en unión de sus amigos, entre ellos, Rafael Fernández.

Señalaremos, a manera de historia, que en una ocasión existieron en Los Palacios, otros dos tejares: Uno en La Majagua y el otro frente al cementerio, en el Camino a Macurijes.

Mi padre falleció el día 8 del mes de Junio del año 1994, debido a padecer de enfisema. El prefirió ser cremado. Yo me quedé con sus cenizas. Teniendo en cuenta el cariño y recuerdos de mi padre en relación con el pueblo de Los Palacios y conociendo perfectamente que sus deseos hubieran sido poder regresar al lugar que tanto añoraba



*De izq., a derecha, José "Pupy" Breijo, Julius, Joseito Lugo y Mario Cruz.
Alrededor de la única construcción que quedó de El Tejar. Al parecer, parte del horno.*



y quería, tomé la decisión de ir a Cuba para llevar las cenizas de mi padre y echarlas al Río de Los Palacios al lado de El Tejar. Por lo cual, con ése propósito fui a Cuba en el año 1998 por primera vez como adulto, acompañado por José Breijo "Pupy".

Al llegar a Los Palacios hice contacto con Mario (el sastre) Cruz y con Joseito Lugo, que según mi querida tía Juanita, fueron buenos amigos de mi padre. Con ellos fuimos al Río Los Palacios, en el lugar que pasa cerca de donde se encontraba El Tejar, cuyas instalaciones desaparecieron por completo, y allí deposité las cenizas de mi padre, cogiendo un pedazo del barro de El Tejar, que coloqué dentro de la caja que tenía las cenizas. Todavía conservo ese pedazo de teja. Fue una experiencia extraordinariamente emotiva para mí.

Deseo señalar, muy especialmente, que disfruté de mucha suerte al encontrar a Joseito y a Mario para acompañarme, a quienes estaré eternamente agradecido por su valiosa y desinteresada ayuda. En el último día de mi viaje visité a la media hermana de mi padre, Gina González, que vive en El Vedado, en la ciudad de La Habana. Ella me entregó una foto de mi padre cuando era niño, algo que nunca tuve. Me siento realmente dichoso al haber podido encontrar esta foto.

Muchos cubanos han escogido esta forma de "descanso eterno" en su querida patria. Sus cenizas esparcidas por toda la isla de Cuba, se convertirán simbólicamente en la semillas que producirán la germinación gloriosa que contribuirá al renacimiento de Cuba.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, no consideramos correcto dejar de tocar el tema de la emigración cubana, aunque sea brevemente.

El cubano jamás emigró "como pueblo", buscando mejoras en otros países. El éxodo cubano se debe a causas eminentemente políticas.

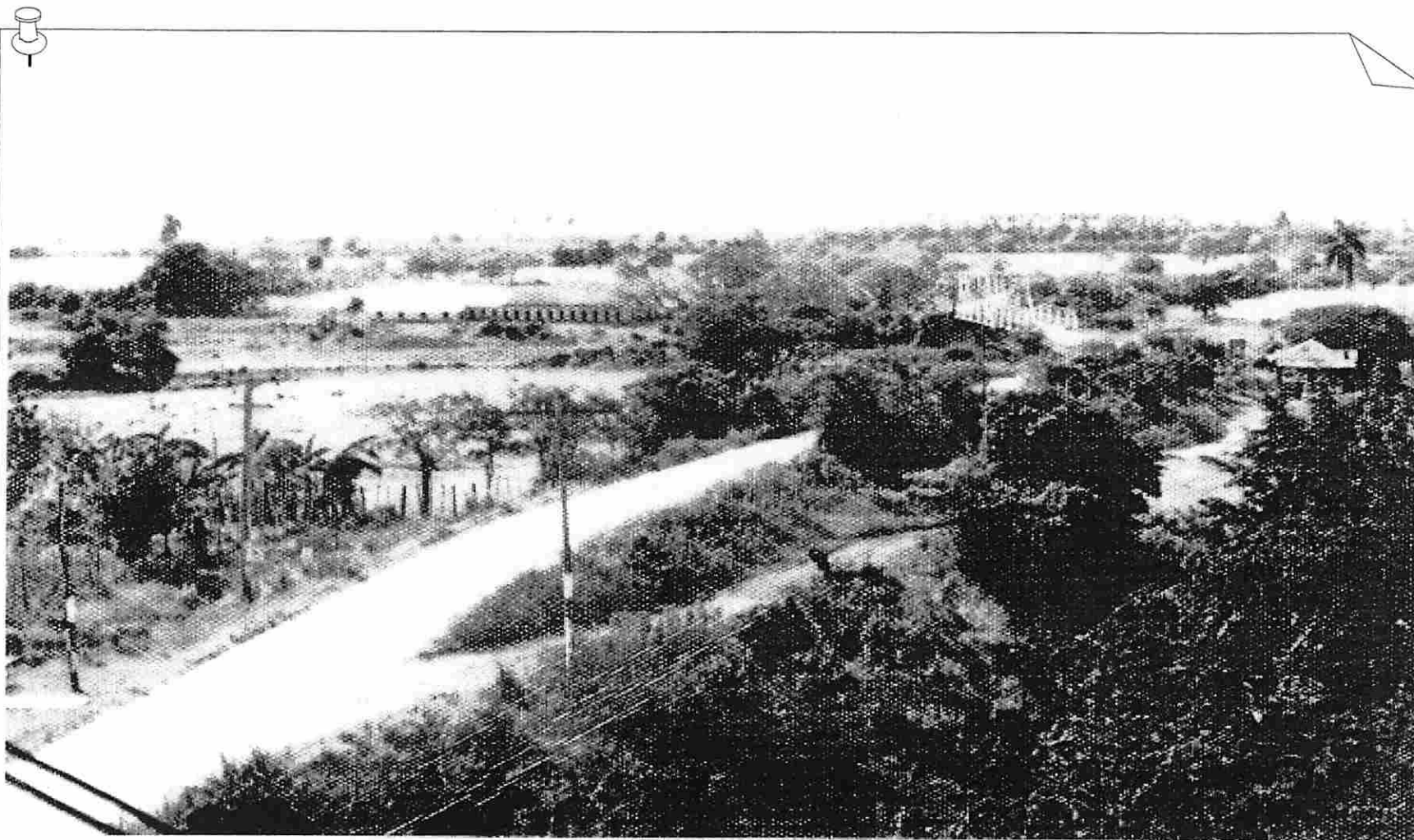
Desde el primer cuarto del siglo XIX (1823) el educador y patriota cubano Félix Valera y Morales, condenado a muerte por Fernando VII, hubo de refugiarse en San Agustín, la primera ciudad fundada por los españoles en Norte América, desde donde abogó por la independencia de su patria.

A él le siguieron su más preclaro discípulo José Antonio Saco y otros más. En el ocaso del propio siglo, el Apóstol de Cuba José Martí, encuentra asilo en los Estados Unidos, donde permanece prácticamente la tercera parte de su corta vida, pues vivió en la tierra de Lincoln 14 años de los 42 que tenía cuando cayó en Dos Ríos.

Una de las causas por la que han emigrado muchos pueblos hacia los Estados Unidos, es la de índole económica. Anteriormente, el cubano jamás abandonó en forma masiva su suelo por el mismo motivo, teniendo en cuenta las condiciones económicas del país, en comparación con el resto de latinoamérica, según datos y estadísticas, lo cual nos llevaría confeccionar un trabajo bastante extenso. Según el profesor Barry Chiswick, de la Universidad de Chicago, los inmigrantes cubanos comenzaron en un peldaño más bajo de la escalera económica que los europeos, pero entre 10 y 13 años después, sus salarios eran iguales o comenzaban a superar a los europeos".

Cuando los cubanos llegaron a los Estados Unidos les fue imposible la adaptación dentro de sus profesiones, habilidades o destrezas. A todo esto, debemos agregar el deseo del pronto retorno a Cuba, lo que les estorbaba e impedía conseguir trabajos.

Según los destacados profesores Raul Monraz y Antonio Jorge, de la Universidad Internacional de la Florida, *"los logros socio-económicos y por implicación, los*

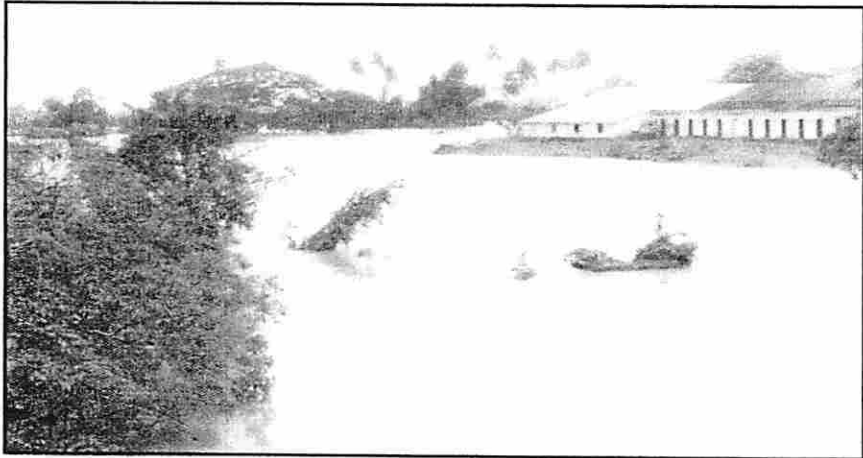


Vista de la salida del pueblo de Los Palacios hacia el oeste, por la carretera hacia Paso Quemado. Al fondo izq., las edificaciones de El Tejar. Al fondo derecha, el puente sobre el Río Los Palacios. El desvío de la carretera al frente, hacia la derecha, se dirige hacia el Matadero Municipal, que aparece en la parte superior derecha.

educacionales, de aquellos que llegaron desde el inicio de los llamados "Vuelos de la Libertad", eran inferiores a los de aquellos cubanos que arribaron con antelación, de igual manera que con el transcurso del tiempo se vería que los índices educacionales aumentarían relativamente, en comparación con otros segmentos de la población y por lo tanto sus oportunidades y facilidades educacionales serían más abundantes que las existentes en la sociedad de sus padres".

A los profesionales les fue imposible la adaptación dentro de sus profesiones y tuvieron que enfrentarse a la necesidad de encontrar formas de subsistir.

Los cubanos representan un grupo singular que ha mantenido por más de 40 años su preocupación por los asuntos de su Patria, lo que se ha visto fortalecido por la proximidad geográfica. El exilio cubano ha tenido identidad cultural que hace nada fácil su rápida asimilación, lo que acentúa una conciencia muy nacionalista.



Al fondo derecha las instalaciones de El Tejar. El Río Los Palacios en una de sus impresionantes crecidas.

"Ello ha moldeado a los exiliados cubanos en una nueva clase de emigrantes, la que nunca será capaz de volver la espalda al pasado. Un tipo individual romántico de exiliado que sigue soñando con el futuro de la Madre Patria", según manifestaron los profesores Monraz y Jorge.

Refiriéndose a la ciudad de Miami, el profesor de sociología del Instituto Brooking, Roberto Bach, le llama al fenómeno cubano "la más rápida y de mayor alcance transformación de cualquier área urbana en la historia de los Estados Unidos".

Extraordinaria cantidad de hijos de cubanos, nacidos fuera de la patria, se han convertido en profesionales en todas las ramas de la sociedad. Resulta imposible nombrar a todos los cubanos que han sobresalido en los diversos campos: económicos, culturales, políticos, deportivos, desarrollo y construcción, negocios, actividades cívicas y en la música.

Con verdadero orgullo hemos señalado este "pequeñísimo extracto" del exilio cubano y de su trascendencia en la tierra de Lincoln.

¡Triste historia de un pueblo que nunca hubiera emigrado de su todavía añorada Patria".

FAMILIAS PALACENAS

Este es un capítulo relacionado con la familia palaceña, que con su abnegación, trabajo, sacrificio y respeto, supo contribuir con su esfuerzo y actuación al establecimiento y mantenimiento de nuestro municipio, a través de los tiempos.

Familia Viñas: (Origen Español)

Hermanos Eulogio, Eusebio, Leonardo, Saturnino, Benjamín. Poseían negocios de escogida de tabaco, que enviaban a La Habana. También bodega de víveres, en propiedades que poseían en la Calle Serafín García, esquina a la Calle Antonio Maceo.

Con los Viñas trabajaba un ciudadano español cuyo nombre era Sebastian, de cuyo nombre se derivaba el sobrenombre de Tian. Este señor era extremadamente inteligente. Se decía que era abogado. Estaba a cargo de los libros de negocios. Según se tiene entendido no le gustaba mucho cambiarse de ropa y no era muy amante del aseo personal.

Benjamín Viñas, fabricó la casa donde vivió mucho tiempo después la Familia de los Ferro, en la calle Antonio Maceo, casi esquina a Serafín García, una de las más viejas del pueblo. Fabricada a principios del siglo 20.

Miembros de la numerosa familia Viñas, estuvieron siempre envueltos en negocios en la localidad de una forma o de otra, así como formando distintos núcleos de familias que fueron parte integral del desenvolvimiento de la familia palaceña.

Juan González: (Origen Español)

Negocio de escogidas de tabaco, en la esquina de las calles José Martí y Céspedes. Desde ésta esquina hasta frente a los antiguos seis colegios por la calle Céspedes y también por la calle José Martí. Propietario de numerosos edificios en el pueblo de Los Palacios.

Familia Abay: (Origen Medioeste)

Hermanos Miguel, Antonio y Germán Abay. Negocios de escogidas de tabaco, tiendas de ropa, ferretería, venta de gasolina. En las Calles Ajuria y José Martí, donde tenían sus domicilios.

Muchos de los hijos de éstas familias se convirtieron en destacados profesionales en sus respectivas carreras, contribuyendo al bienestar colectivo de la familia cubana en general y a la comunidad palaceña en particular.

Familia Ipsán. (Descendencia china)

En la segunda mitad del siglo XIX, llegó a Cuba, en compañía de la familia española Aldecoa, el ciudadano chino León Ipsán Aldecoa, de profesión cocinero. Contrajo matrimonio con la joven Serafina Blanco, de cuya unión nacieron:

Rosa (1889), madre de René, César, Raúl, Luis, Francisco, Nadine.

Javier, padre de Oscar, José Antonio, Agnelia, Alicia, Yolanda. De profesión zapatero y talabartero. Trabaja en la talabartería del señor Eusebio Figueroa. Establece su propio negocio en el mismo giro.

Julio, padre de Mario, Estela y Evelia. Cocinero establecido en el Central La Francia.

Celestino, Antonio, José, (éste último cocinero en el ejército). Felo, de profesión zapatero.

Consuelo, esposa del señor José Cipriano Pedroso (Lencho).

Maria Teresa, esposa del señor Eladio Alvarez.

La familia Ipsán, como tantas familias palaceñas, basada en su sólida formación de honestidad, carácter y decoro, contribuye a engrandecer la familia palaceña en general, siendos sus hijos muy queridos por la población.

Familia Alvarez:

Hermanos Higinio, político y hombre de negocios. Alcalde del Término Municipal de Los Palacios, en el año 1926. Alfredo, que ejerció como Juez Lego. Crispín, Amparo. Eulogia, Rita, ésta última señora madre de Gustavo Izquierdo, muy estudioso e inteligente joven palaceño.

La familia Alvarez también ocupó un distinguido lugar en la formación de nuestro municipio de Los Palacios.

Familia Fernández Caderno

Origen: Española, Nativos de Galicia, Provincia de Orense.

PADRES

***José Benito Fernández y
Julia Caderno***

8 Hermanos: 3 Varones y 5 Hembras.

Alfredo, (Alfredo falleció a la edad de un año padeciendo difteria) Secundino, Francisco, Digna, Carmen, Pastora, Emilia y Matilde.

En el año 1920, el señor José Benito Fernández, padre de la estimada señora Matilde Fernández, viajó a Cuba con sus tres hijos mayores: Secundino, Francisco (Pancho) y Digna. Anteriormente ya había estado dos veces más en Cuba él solo y le gustó mucho el país cubano.

Estableció un aserradero de madera en la conocida Loma del Toro, Barrio Limones, en el Municipio de Los Palacios. Cinco años después, el resto de la familia Fernández-Caderno, compuesto de la esposa Julia y sus hijas Carmen, Pastora, Emilia y Matilde, llegó a Cuba, ubicándose todos por el término de un año, en la región de la Sierra del Rosario, perteneciente al Término Municipal de Los Palacios.


La familia hubo de trasladarse después para el lugar conocido por Inclán, en el propio Barrio Limones, donde el Señor Fernández estableció de nuevo y mantuvo, su negocio de maderas por espacio de catorce años.

Como tantas otras familias honestas y trabajadoras, luchadoras incansables, atravesó la familia Fernández, por situaciones buenas y malas, pero siempre saliendo adelante por sus esfuerzos de personas emprendedoras, queriendo el Señor Fernández, establecer un futuro seguro y adecuado para el resto de la familia.

En éste lugar de Inclán, experimentó ciertas dificultades y no le fue nada bien al Señor Fernández con el negocio. En esta situación, (1940), solicitó y obtuvo un préstamo bancario, poniendo de garantía todo cuanto poseía: Su casa, el taller de madera, un camión para subir de nuevo a las lomas para instalar otra vez su aserradero y explotar montes madereros.

En esta ocasión tuvo hasta que hacer caminos, para llegar al lugar que él quería y le era necesario.

Eran fincas del General Monte y de José Manuel Cortina, por el territorio de San Diego de los Baños, Término Municipal de Consolación del Sur. Allí trabajó por varios años junto a sus hijos y demás empleados, bajando a nuevo al llano,



Por primera vez en su vida podía respirar tranquilo, satisfecho de su esfuerzo y por el resultado de su trabajo.

Cuando estaba empezando a disfrutar el producto que tanta lucha, esfuerzos y sacrificios le había costado a él y su familia, llegó el año 1959, teniendo lugar la intervención del negocio, arrebatándole con ello todo lo que representaba una vida consagrada al trabajo digno y honesto.

El Señor Fernández, quedó aniquilado por completo. Hubo de sentarse en un sillón en el portal de su casa y de allí no se movía, nada más que para lo necesario.

Por la naturaleza de su negocio y de persona honesta y trabajadora, cabeza principal de una familia que se había ganado el respeto, consideración y cariño de todos los residentes del Término Municipal de Los Palacios, disfrutaba el Señor Fernández de la amistad de importantes figuras pertenecientes a distintos grupos políticos, militares y de negocios de la provincia y de la nación cubana. Entre ellos, el General Herrera, el Comandante Chipi y más tarde el General Cabrera, al cual conoció cuando aún éste era sargento del ejército.

El Señor José Benito Fernández, falleció a la edad de 91 años, en el año 1969. Su señora Julia a los 82 años, en el año 1962.

* * * * *

Gracias a la estimada señora Matilde Fernández, una de las hijas del Señor Fernández, casada con el querido amigo Tito Ramón García, que residen en la ciudad de Chicago, Estado de Illinois, en unión de sus hijos, Tito Ramón (Titico) y Julia Inés (Julita) y de su nieto Sean.

Familia García Amarán.
(Cubanos)

ABUELOS
Pedro (Perico) García
Francisca Amarán

8 Hermanos: 6 Varones, 2 Hembras.
Bienvenido, Martín, José María, Pedro, Macorina, Ramón, (Padre de Tito Ramón García, que fue chofer de los Omnibus Los Palacios-San Diego), Nicolasa y Nicanora.

El Señor Pedro (Perico) García, es el abuelo de nuestro querido amigo Tito Ramón García, que salió de Cuba en el año 1967, hacia los Estados Unidos, vía México, acompañado de su esposa Matilde y sus queridos hijos Tito Ramón (Títico) y Julia Inés (Julita) radicando en la ciudad de Chicago, Estado de Illinois.

El Señor García, en los finales del Siglo XIX comenzó vendiendo ambulante distintos artículos, en un caballo por el campo, por la zona del Barrio Sierra, mientras que su señora Francisca, atendía una bodeguita que tenían en la casa, situada en el lugar popularmente conocido como Crucero de Perico García, en la Carretera Central, (Habana-Pinar del Río).

Con el tiempo Pedro García, persona muy trabajadora e inteligente, comenzó a comprar tabaco por la zona y hacer escogidas de 7 y 8 meses de duración, ubicadas en el mismo Crucero de Perico García, relacionándose al mismo tiempo con almacenistas de La Habana, a los cuales les vendía el tabaco.

Al enfermarse el Señor García, uno de sus hijos (Bienvenido), se hizo cargo del negocio. Bienvenido más tarde se dedicó a la política en la Provincia de Pinar del Río, principalmente en el Municipio de Los Palacios, siendo miembro del Partido Demócrata, relacionándose con los Senadores por Pinar del Río, Arturo Pérez Galán y Simeón (Macho) Ferro.

Familia Bárcena-Dancausse
(Española/Cubana-origen Francés)

El Señor Antonio Bárcena Aguirre, padre de nuestro querido amigo Leonel Bárcenas, nació en Menegarai, Alava, España, en junio 13 de 1874. Llegó a Cuba en 1889, a la edad de 15 años, junto con su hermano Manuel, quedando en España, el resto de la familia. Padres Don Manuel de Bárcena Latato y Doña María Aguirre Santa Coloma y hermano Pedro de Bárcena Aguirre.

El Señor Antonio Bárcena se estableció en Los Palacios, trabajando como comerciante; estuvo con la familia de Juan González.

El señor Bárcena, conoció a la joven Gabriela Micaela Dancausse Ferro, nacida en Los Palacios, el día 29 de diciembre de 1889, hija de Blas Dancausse San Martín, natural de Francia y de Carmen Ferro Orozco, natural de Los Palacios, con la cual contrajo matrimonio el 18 de octubre de 1913, en la iglesia de Jesús de Nazareno en Los Palacios. De este matrimonio nacieron 6 hijos: 1 hembra y 5 varones: Antonio Moisés, Georgina (ya difuntos), Manuel G., Antonio C., Miguel y Leonel A.

La Señora Gabriela tuvo dos hermanos, Benita Dancausse Ferro y Miguel Dancausse Ferro, éste último casado con Juana Fiallo Borges. De este matrimonio nacieron 6 hijos: Blas, Miguel, Juan, Abelardo, Jorge y Juana, de apellidos Dancausse Fiallo, todos nacidos en Los Palacios. Juana se casó con Vicente Capote.

El Señor Bárcena, hubo de establecerse en la llamada "Esquina de Bárcena", en las calles Warren y Antonio Maceo. Después de estar establecido por muchos años, teniendo en su oportunidad como dependiente al Señor Tomás Villarreal, persona muy amable y que los antiguos palaceños recuerdan con verdadero afecto, el negocio le iba muy bien, pero al correr de los años la situación cambió y poco faltó para morir en la ruina. En estas condiciones tuvo que irse a trabajar en las obras de construcción de la Carretera Central, la construcción de la línea del ferrocarril del Central La Francia y por último como dependiente del Centro Comercial del Central. Los hermanos Miguel y Manuel continuaron con el negocio del bar y el local donde existía la bodega fue alquilado a Julián El Chino y después pasó a ocuparlo el Señor Vicente Lam, el cual años después al trasladarse para Artemisa, la familia Bárcena le compraron la mercancía existente y continuaron con el bar y la bodega, pudiendo salir adelante con los extraordinarios esfuerzos del resto de la familia.

Antonio Moisés, el hijo mayor, se hizo sastre; Georgina se convirtió en Maestra Normalista; Manuel y Miguel se establecieron en el comercio; Antonio (Ñico), se convirtió en un excelente carpintero, teniendo como maestros a Jorge, Juan y Abelardo Dancausse; Leonel, (el menor) cursó hasta Sexto Grado, teniendo como maestros a Ana María Valdés, Fé María Rodríguez, Ulpiano Rodríguez, Aurorita Más, Adría Nuñez, Zulema Nuñez y Julio Garriga. En la banda de música que existía en una de las escuelas, Leonel formó parte como redoblante. La que conducía la batuta era Lourdes Lazo.

La familia Bárcena-Dancausse, muy querida y respetada en la comunidad, contribuyó grandemente al engrandecimiento de la historia palaceña.

***Familia Vidal-Medina
Española-Cubana)***

El Señor Mariano Vidal Liñares, padre de nuestra querida Zoa Caridad, nació el día 2 de diciembre de 1896, en San Félix de Brión, una aldea preciosa a 20 minutos de Santiago de Compostela, la cual pertenece a La Coruña, parte norte de España. Su familia compuesta por sus padres José María Vidal y Concepción (Conchita) Liñares y sus dos hermanas Manuel y Peregrina Vidal Liñares (ya todos difuntos), existiendo todavía primos y otros familiares muy queridos por Cary.

Llega a Cuba el señor Mariano Vidal, y vive en Cidra, Provincia de Matanzas, acompañado de su padre José María Vidal a la edad de 14 años más o menos, por el año 1910. Su padre lo enseñó a primer mecánico, así como todo lo referente a centrales azucareros y lo dejó encaminado con las buenas familias de García y Betancourt, partiendo para España, falleciendo allá al poco tiempo.

Mariano trabaja en la provincia de Matanzas, en el Central Porvenir. Por el año 1921 o 1922, llega al Central La Francia, traído entonces por el Primer Maquinista Guillermo Samalea y fue Primer Mecánico y Jefe de Caldera y Hornos.

En el Central La Francia conoce el señor Vidal a María Isabel Medina Cárdenas (La Querida Isita), la cual había nacido en Paso Real de San Diego y se había trasladado a vivir al Batey del Central, con sus padres Juan Ciprián Medina Medina y Rosario Cárdenas Acosta. La familia Medina Cárdenas tuvo 9 hijos, ya todos fallecidos. José María Medina Cárdenas (Cheo), fue el último que falleció en la ciudad de Miami, Florida.

Después de nueve meses de noviazgo, contraen matrimonio en la Iglesia de Jesús Nazareno, el día 7 de septiembre de 1924, oficiando en la ceremonia el Padre José Fernández (El Padre Pepe). De esta unión nacieron 3 hembras y dos varones, cuyos nombres fueron: Marianito, Ofelia, José Ramón, Carmita y Zoa Caridad (Cary). Los cuatro primeros murieron de 3 o 4 meses de nacido.

Nuestra querida Cary, actualmente reside en la ciudad de Hialeah, en unión de su querido esposo, nuestro querido amigo Leonel A. Bárcena.

El Señor Mariano Vidal, murió el día 10 de abril de 1977, en la ciudad de Chicago, Illinois, Estados Unidos y la señora Isabel Medina, falleció el 3 de abril del año 1994, en la misma ciudad.

FAMILIA VALVERDE



Familia de Armando Valverde



Sara Valverde



Ofelia Valverde

JUVENTUD PALACEÑA



Juventud Palaceña, de los años cincuenta.
De izq. a derecha: Las jóvenes Aida Figueroa, Denia Nuñez, María Victoria Santiago, Lucila López, Grisel Nuñez, Mary Cruz Mayor, Mercedes Menéndez y Elisa Espronceda. Detrás se encuentran los feos. También de izq. a derecha: José Breijo (Pupy), Hermenegildo Menéndez, Carlos Alberto Morales, Alberto (Albertico) Fontela y Antonio Mayor